

## “Movilidad Social Intrageneracional e Intergeneracional en Chile: las consecuencias de un Elevador Social descompuesto”

Cristián Bustos-Flores<sup>1</sup>

Sin lugar a duda, durante los últimos años existe una percepción creciente a nivel mundial, de que la movilidad social a través y a lo largo de las generaciones ha disminuido (OECD, 2018). Este progresivo pesimismo acerca de las reales posibilidades de avance en la situación económica y social de los individuos a lo largo de su ciclo vital se ha visto limitado por las reales medidas de movilidad social en las diversas dimensiones del bienestar, tales como el ingreso, el empleo, salud y educación, en parte importante de los países industrializados y en vías de desarrollo. En este contexto, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OECD) elaboro el informe *¿Un elevador social descompuesto? Como promover la movilidad social* (OECD, 2018) el cual no solo da cuenta de un estancamiento en las condiciones de movilidad en Chile en las últimas décadas, sino que también una relación entre niveles altos y/o crecientes de desigualdad en términos de resultados<sup>2</sup>, los cuales tienden a ser obstáculos para el ingreso y la movilidad social de las personas en el mediano y largo plazo.

Existen diversas consecuencias de la ausencia de movilidad social, siendo una de ellas de carácter normativa, relativa a la “justicia social” que se relaciona con los niveles de vida que gozan los individuos menos afortunados, en términos de progreso multidimensional<sup>3</sup>, dado que todos los ciudadanos tienen igualdad de derecho y libertades, es decir, los individuos que están igualmente dotados y motivados deberían tener oportunidades similares, independientemente de cuán ricos o pobres sean. La falta de movilidad social en la distribución del ingreso conlleva una segunda consecuencia funcional, ya que muchos potenciales talentos se pierdan o permanecen subdesarrollados, es decir, muchas oportunidades de desarrollo, innovación e inversión nunca verán la luz, lo que tiene implicancias directas sobre los niveles de productividad y crecimiento económico de los países (OECD, 2016a).

---

<sup>1</sup> Licenciatura en Economía Universidad de Buenos Aires (UBA). Director del Centro de Estudios de la Realidad Social (CERES).  
Correo Electrónico: cristian.bustos@ongceres.cl

<sup>2</sup> La *igualdad de resultados* es un concepto de justicia social que defiende la igualdad real alcanzada y contrastada en materia de derechos humanos, tanto derechos civiles y políticos como derechos económicos, sociales y culturales (Dubet, 2011).

<sup>3</sup> El Progreso Multidimensional, se define como un espacio de desarrollo con límites normativos, es decir nada que disminuya los derechos de las personas y las comunidades, ni nada que amenace la sostenibilidad ambiental del planeta, puede considerarse progreso (PNUD, 2016).

La baja movilidad social plantea importantes desafíos para las sociedades democráticas y el desarrollo sostenible, siendo los altos riesgos de movilidad descendente y la pérdida del estatus social, así como la reducción en los niveles de satisfacción y el socavamiento de la autoestima, para los individuos sus principales efectos a nivel micro. También implica amenazas importantes a la cohesión social y la legitimidad política, con consecuencias negativas para la participación democrática, y un potencial fortalecimiento de los extremismos políticos o el populismo (OECD, 2018), en los niveles macro. Si bien no existe un consenso a nivel mundial sobre el deseable nivel de la desigualdad de resultados, existe un acuerdo generalizado sobre la necesidad de promover la igualdad de oportunidades<sup>4</sup>, es decir, que todos deben tener las mismas oportunidades de vida con independencia de sus condiciones iniciales.

No obstante, los resultados dan cuenta de la existencia de “*pisos y techos pegajosos*” que aplican a la movilidad de ingreso a lo largo de la vida de las personas, por ejemplo, durante un periodo de cuatro años, seis de cada diez personas permanecerán estancadas en el 20% inferior de la distribución de ingreso, mientras que durante igual periodo, siete de cada diez personas permanecerán en la parte superior de la distribución de ingreso (OECD, 2018).

Los datos dan cuenta que, desde la década de 1990, existe una tendencia general hacia una mayor persistencia de las posiciones de ingreso en la parte inferior y en la parte superior de la distribución (OECD, 2018). Lo anterior, se traduce en menores oportunidades de movilidad ascendente para los que pertenecen a la parte inferior, y en riesgos aún más bajos para caer desde la parte superior. Aunque la desigualdad de ingresos aumentó desde los ‘90, no ha sido compensada por una mayor movilidad de ingresos.

De igual forma, resulta posible observar que las probabilidades de movilidad de ingresos son mayores en la población de grupos socioeconómicos medios, sin embargo, esto no solo debe interpretarse como más y/o mejores oportunidades para ellos en comparación con otros grupos socioeconómicos, sino también como mayores riesgos de descenso tras eventos inesperados en el ciclo vital, tales como enfermedades, desempleo y/o divorcio. Es posible observar, que uno de cada siete hogares pertenecientes a los grupos de ingreso medio, desciende al 20% inferior de la

---

<sup>4</sup> La igualdad de oportunidades es una idea de justicia social que propugna que un sistema es socialmente digno y justo cuando todas las personas tienen las mismas posibilidades de acceder al bienestar social y poseen los mismos derechos políticos (Dubet, 2011).

distribución de ingreso en un periodo de cuatro años. Existen indicios de que estos riesgos han aumentado en las últimas dos décadas (OECD, 2018).

La identificación y promoción de políticas sociales que fomenten una mayor movilidad social, resultan claves para la articulación de un crecimiento inclusivo y sostenible<sup>5</sup>, que logre crear oportunidades para todos y distribuya los dividendos de la prosperidad de una forma justa, garantizando oportunidades de movilidad ascendente para aquellos individuos con talento en la parte inferior, mientras que al mismo tiempo evita que el extremo superior evite dicho avance (OECD, 2016a). En el entendido, de que las desigualdades representan más una opción política que una consecuencia económica.

## **Movilidad Social en Chile**

Si bien la movilidad social es un concepto acuñado con frecuencia en espacios políticos, económicos y académicos, esta resulta desconocida en términos conceptuales para una parte importante de los individuos que componen la sociedad chilena. La movilidad social hace referencia a un concepto interdisciplinario que describe, por una parte, a la movilidad de ingresos entre padres e hijos, también llamada movilidad intergeneracional. Así como también, a la movilidad de ingresos que presentan los individuos a lo largo del ciclo vital, denominada como movilidad intrageneracional. La movilidad social puede ser ascendente, es decir cuando conlleva una mejora en la posición social relativa del individuo, o descendente, cuando existe un menoscabo o pérdida en la posición social del individuo, respecto a su situación original.

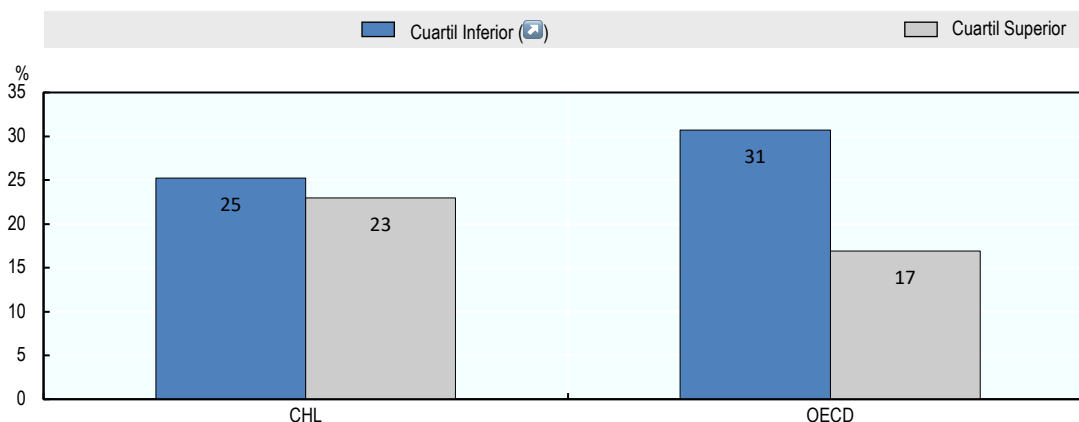
Durante parte importante del siglo XX, tanto en Chile como en el mundo, se ha asistido a un periodo de importantes avances en términos de movilidad ascendente, tanto intrageneracional como intergeneracional (véase gráfico 1), originados por transformaciones y revoluciones sustanciales en los métodos productivos, tecnológicos, de la información y financieros. Sin embargo, pese al optimismo frente a dichos importantes avances a nivel de bienestar en los

---

<sup>5</sup> Crecimiento Sostenible, definido como el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades, Objetivos Desarrollo Sostenible. (Naciones Unidas, 2016).

principales países industrializados y en algunos en vías de desarrollo, los datos de los últimos estudios dan cuenta de un estancamiento en la movilidad social en las últimas décadas.

*Grafico 1: Porcentaje de personas en el cuartil inferior y superior con un padre en el cuartil inferior de ganancias*



Fuente: OECD, 2018

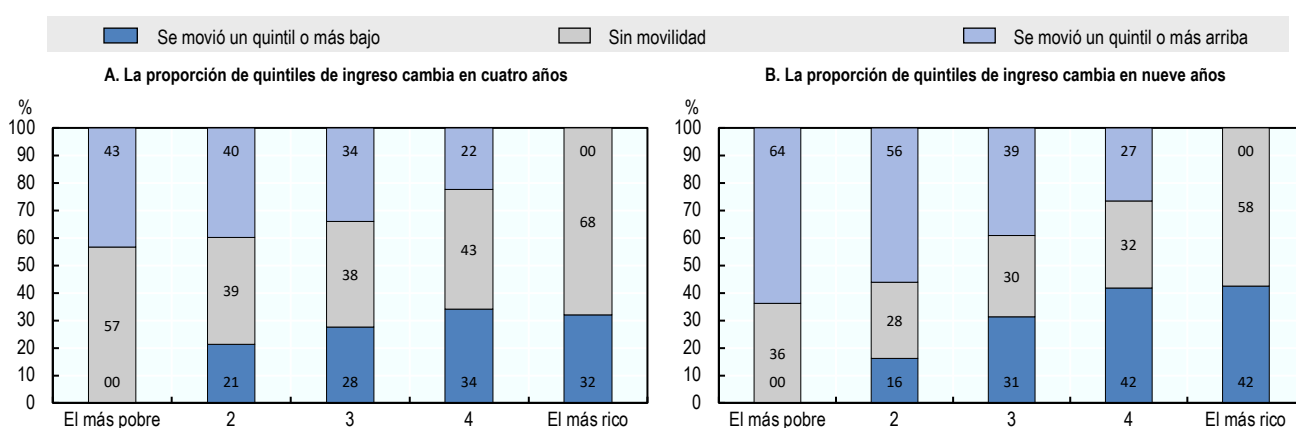
Si bien durante parte importante de las últimas décadas del siglo XX, se registró una gran movilidad en los individuos de la generación de los *baby boomers*<sup>6</sup>, esta ha ido disminuyendo progresivamente hacia las nuevas generaciones (véase gráfico 2). Los últimos datos recabados por la OECD (2017), dan cuenta de la existencia de estancamientos en la movilidad por ingresos, en los extremos inferior y superior de la distribución de ingreso, de los países miembros de la OECD. Durante un periodo de cuatro años, un 56% de los individuos del primer quintil<sup>7</sup> de la distribución de ingreso no presentó movilidad alguna en su situación, igual escenario presenta el 67% de los individuos del quinto quintil, quienes durante igual periodo no presentaron variación alguna en su ingreso (véase gráfico 2).

<sup>6</sup> *Baby boomers* es un término usado para describir a las personas que nacieron durante el *baby boom*, que sucedió en algunos países anglosajones, en el período contemporáneo y posterior a la Segunda Guerra Mundial, entre los años 1946 y 1964.

<sup>7</sup> En referencia a quintiles de ingreso per cápita por hogar, es decir, la quinta parte o 20% de los hogares nacionales ordenados en forma ascendente de acuerdo al ingreso autónomo per cápita del hogar, donde el primer (quintil I) representa el 20% más pobre de los hogares del país y el quinto quintil (quintil V) el 20% más rico de estos hogares (MDS, 2015).

Lo anterior da cuenta de la existencia de “pisos y techos pegajosos”, es decir la existencia de una serie de condiciones estructurales durante el ciclo vital de los individuos, que restringen las oportunidades de movilidad ascendente en los quintiles inferiores de la distribución y que contribuyen a resguardar a los quintiles de la parte superior de la distribución frente a los riesgos de la movilidad descendente.

Grafico 2: Promedio OECD de las personas que permanece estancada en la parte inferior, y en la parte superior de la distribución del ingreso



Nota: Los datos se refieren a la población en edad de trabajar (18-65 años). Fuente: OECD, 2018

Según datos de la OECD (2018), en Chile el principal móvil y/o mecanismo que la población identifica como preponderante en la movilidad social ascendente, es el nivel de educación formal de los padres, de hecho, un 54% de los individuos considera fundamental contar con padres educados para escalar posiciones. Dicha percepción resulta más pronunciada que en la mayoría de los países de la OECD cuya media alcanza el 37%.

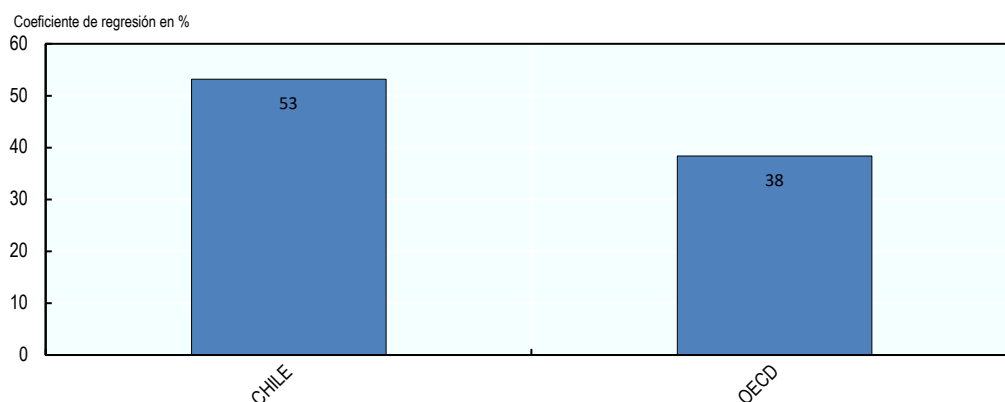
Lo que da cuenta que, a nivel de percepción de la sociedad chilena, el estatus socioeconómico de los individuos está fuertemente correlacionado con el de sus padres, y que las variables que inciden con mayor predominancia sobre la eventualidad de ascender responden más a factores hereditarios que meritocráticos. En este sentido, una de las medidas comúnmente utilizadas para evaluar la movilidad intergeneracional, es la elasticidad de ingresos a través de las generaciones, es decir, el nivel de relación existente entre el estado económico de un hijo en

<sup>8</sup> Traducción del autor desde el concepto original definido por la OECD, del inglés “Sticky floors and Sticky Ceilings”.

relación al de sus padres. Si la elasticidad<sup>9</sup> es cero, significa que las ganancias de un niño al ser adulto no están relacionadas para nada con la de sus padres, lo que representaría un caso ideal de movilidad social (ya sea ascendente o descendente), mientras que, si el valor es 100%, implicará que todas las ganancias están determinadas por el nivel de ingreso de los padres y que la movilidad social es baja.

Existe gran variación en los valores de la elasticidad de ingresos desde padre a hijo en los países de la OECD, los cuales varían desde el 12% al 76%. En dicho contexto, Chile alcanza el 53%, siendo la media de los países OECD de 38% (véase gráfico 3).

*Gráfico 3: Elasticidades de ingresos para padre a hijo, finales de 2000*



Nota: La altura de cada barra representa la mejor estimación puntual de la elasticidad de las ganancias intergeneracionales. Cuanto mayor sea el parámetro, mayor será la persistencia de las ganancias a través de las generaciones y, por lo tanto, menor será la movilidad intergeneracional. Fuente: OECD, 2018.

## Consecuencias de ausencia de movilidad social

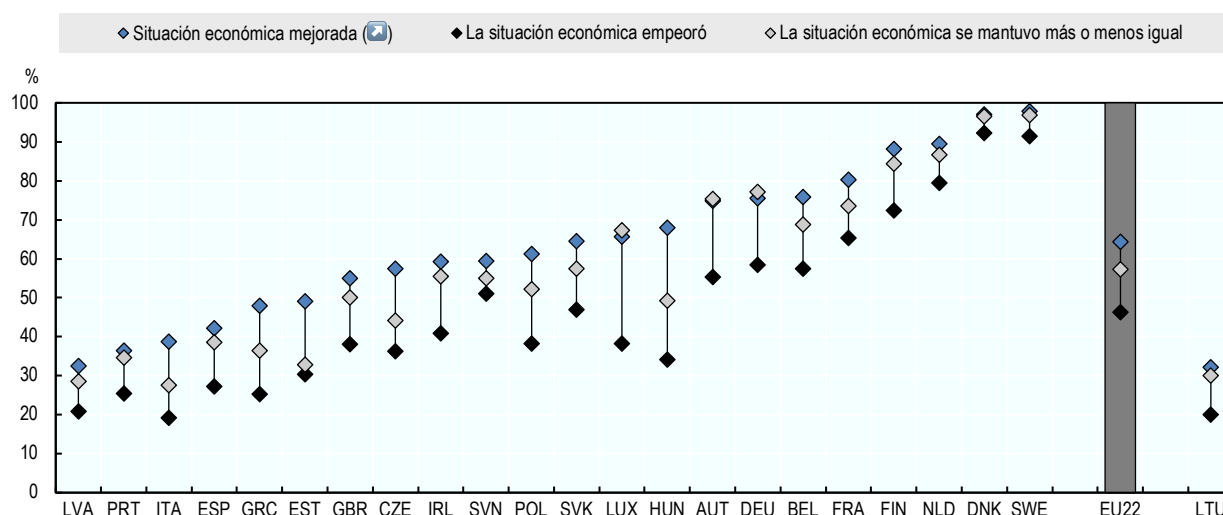
La ausencia de movilidad social en las sociedades modernas conlleva el desarrollo de una serie de externalidades negativas en distintas dimensiones y esferas del tejido social. Si bien su impacto es amplio y difuso, para los efectos que nos convocan me gustaría centrarme en tres de

<sup>9</sup> Elasticidad, se define en economía, como la variación porcentual de una variable X en relación con una variable Y. Si la variación porcentual de la variable dependiente Y es mayor que la variable independiente X, se dice que la relación es elástica, ya que la variable dependiente Y varía en mayor cantidad de la variable X. Por el contrario, si la variación porcentual de la variable X es mayor que Y, la relación es inelástica.

estos, que sin lugar a duda representan parte importante de las preocupaciones para los *policy-makers* de los países industrializados y en vías de desarrollo.

El primero de ellos es una consecuencia de carácter funcional y que guarda relación con el impacto de una baja movilidad de ingresos, sobre el crecimiento económico. Es decir, la falta de movilidad ascendente en la parte inferior de la distribución del ingreso implica que muchos talentos potenciales no puedan ser incorporados a la economía o permanezcan subdesarrollados. De igual modo, la falta de movilidad en la parte superior de la distribución de ingreso se traduce en grupos que captan la mayor cantidad de rentas a expensas de los muchos, debido a la existencia de brechas de acceso desigual a las oportunidades educativas, de salud o económicas (OECD, 2016a).

*Grafico 4: Las personas con un deterioro de la situación económica en los últimos cinco años tienen menos probabilidades de sentir que su voz cuenta a nivel de país (para países europeos)*

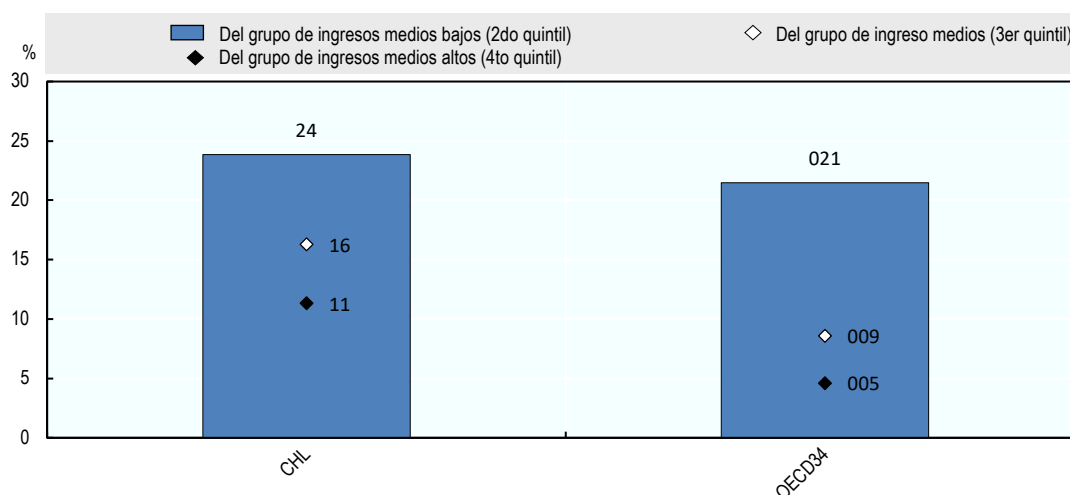


Nota: Las variables de control incluyen la edad, la composición del hogar, el sentimiento general sobre la vida, el índice de interés político. Fuente: Cálculos de la OCDE basados en el Eurobarómetro 86, noviembre de 2014

Una segunda consecuencia se relaciona con sus efectos sobre la esfera política, debido a que bajas tasas de movilidad se relacionan con aumentos del descontento económico, debido a la ausencia de esperanzas de cambio en la situación actual y futura. Así como también, de la percepción y legitimidad que los individuos otorgan a las instituciones políticas y sus autoridades.

Por ejemplo, según los datos recabados en el último Eurobarómetro<sup>10</sup>, es posible observar que una parte de los encuestados acepta que su voz cuenta nivel nacional mediante una evaluación de su situación económica, es decir, en base a los cambios registrados en su situación económica durante los últimos cinco años (véase gráfico 4). La existencia que suponen los riesgos de movilidad descendente y la pérdida del estatus social tienden a contribuir a este fenómeno. La evidencia señala que la movilidad social influye de forma directa sobre la percepción de legitimidad que los individuos otorgan a sistema político y sus instituciones (OECD, 2018), y ello sugiere que la movilidad social puede tener un impacto importante, al menos indirectamente, en la confianza y la cohesión social (OECD, 2016a).

Gráfico 5: Riesgo de que los hogares con ingresos bajos, medios y altos medios se deslicen hacia abajo (Proporción de individuos en los quintiles de ingresos medios que se trasladan al quintil inferior después de cuatro años)



Nota: Los datos se refieren a la población en edad de trabajar (18-65 años). Fuente: OECD, 2018

Una tercera consecuencia, y que resulta importante señalar en base a los antecedentes que aportan los datos del estudio de la OECD (2018), “¿Un elevador social descompuesto? Como promover la movilidad social”, guarda relación con el riesgo que los grupos de ingresos medios y medios altos tienen frente a la movilidad descendente. Los datos dan cuenta que este riesgo para grupos de ingresos medios bajos (segundo quintil) se acerca al promedio OECD, lo que puede ser

<sup>10</sup> Eurobarómetro, corresponde a una serie de encuestas llevadas a cabo de forma periódica por la Comisión Europea desde 1973. Su principal función es analizar y sintetizar la opinión pública en determinados temas relacionados con la Unión Europea alrededor de los estados miembro, siendo así uno de los instrumentos de más relevancia para analizar la evolución de la opinión ciudadana.



resultado de los avances durante la última década, en la creación y fortalecimiento de un *sistema de seguridad social*<sup>11</sup> focalizado para *grupos vulnerables*<sup>12</sup>. No obstante, la brecha relativa al riesgo que presentan los hogares frente a una caída en su estatus, se duplica y triplica en el caso de los segmentos medios (tercer quintil) y medios altos (cuarto quintil) respectivamente, en comparación con el promedio de la OECD (véase gráfico 5). Lo cual plantea importantes desafíos para Chile en materia de políticas públicas, de manera tal de poder garantizar una mayor protección a los individuos de los grupos de ingresos medios para su avance en términos económicos y sociales, frente a vicisitudes y cambios en el ciclo de negocios.

## La política importa

La existencia de importantes diferencias en los resultados de la movilidad social entre los países de la OECD da cuenta que no existe nada de inevitable acerca de los “*pisos y techos pegajosos*”, y que las políticas sociales resultan fundamentales y necesarias en el fortalecimiento de la movilidad social. Lo anterior recalca la importancia de las políticas en las distintas dimensiones relevantes del bienestar (empleo, salud y educación), así como sobre su efectividad en términos de resultados.

Uno de los principales vehículos identificados, para la movilidad social en los países industrializados y en vías de desarrollo, se relaciona con la inversión y el desarrollo de capital humano (PNUD, 2017). En este sentido, la escolaridad obligatoria en los niveles primarios y secundarios, así como la presencia de políticas que faciliten y/o garanticen el acceso a la educación terciaria resultan fundamentales.

En el caso de Chile, estas últimas han provisto una mayor movilidad ascendente a en las cohortes etarios más jóvenes de la distribución del ingreso (Sapelli, 2014); ello a pesar del reducido gasto público en educación por estudiante, el cual asciende a USD 4.127, en comparación con el promedio OECD de USD 9.811, en base a USD ajustados por poder adquisitivo (OECD, 2016b).

---

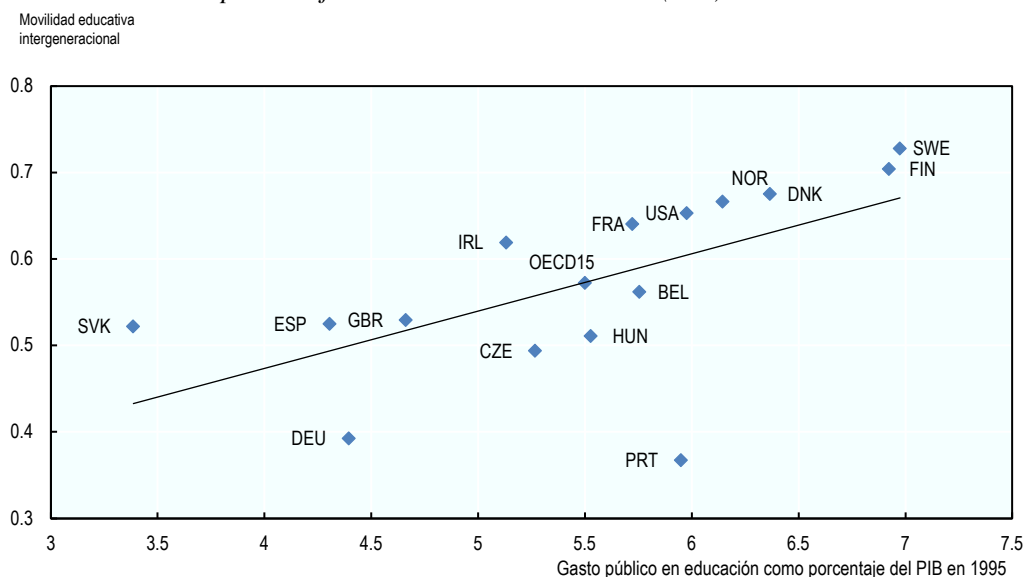
<sup>11</sup> En referencia a los programas de Transferencias Monetarias Condicionadas, subsidios, asignaciones, pensiones, aportes solidarios y otros desarrollados por el Estado de Chile. Véase <http://www.registrosocial.gob.cl/wp-content/uploads/2016/02/Guia-1-de-Beneficios-Sociales-2017-4.0.pdf> para mayor información.

<sup>12</sup> En Chile, la mayor parte de los beneficios sociales se concentran en el 40% inferior de la distribución del ingreso, en base a clasificación asignada por el instrumento de focalización “Registro Social de Hogares” elaborado por el Ministerio de Desarrollo Social (MDS).

La prevalencia de un alto gasto privado<sup>13</sup> en educación en los sectores terciarios, es decir, de una contribución relativamente alta por parte de los hogares puede materializarse como barreras de entrada importantes para el desarrollo y especialización del capital humano (CEPAL, 2016).

La evidencia sugiere la presencia de una persistente correlación entre la movilidad y el gasto público en educación (OECD, 2017a; CEPAL, 2006), es decir, de movilidad social resulta más probable en aquellos países con un mayor gasto público<sup>14</sup> en educación. Los datos de la OECD (véase gráfico 6) dan cuenta del nivel de variación en la movilidad educativa intergeneracional, entre los padres y sus hijos a la edad de 30-55 años, frente a variaciones en el nivel de gasto público en educación como porcentaje del producto interno bruto (PIB), donde resulta posible observar *a priori* que la movilidad educativa resulta mas alta en aquellos países donde el gasto publico en educación fue mayor. Estas variaciones se traducen en el mediano y largo plazo, en cambios sobre los niveles de movilidad por ingreso (OECD, 2016a).

Grafico 6: Movilidad educativa intrageneracional en función del gasto publico en educación como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB)



Nota: La movilidad educativa intergeneracional se mide como 1 menos la persistencia educativa intergeneracional, definida como el coeficiente de regresión entre los años de escolaridad de los padres y los hijos a la edad de 30-55 años. Fuente: OECD.

Por último, y como ya comentábamos de antemano, existen diferencias en términos relativos y absolutos, sobre los niveles de movilidad social (en términos de ingresos) a nivel

<sup>13</sup> Gasto total que realizan los agentes económicos privados en bienes de consumo y en bienes de capital, por unidad de tiempo. En Chile la educación, al igual que otros bienes públicos, son considerados como bienes de consumo transables en los mercados (Daviet, 2016).

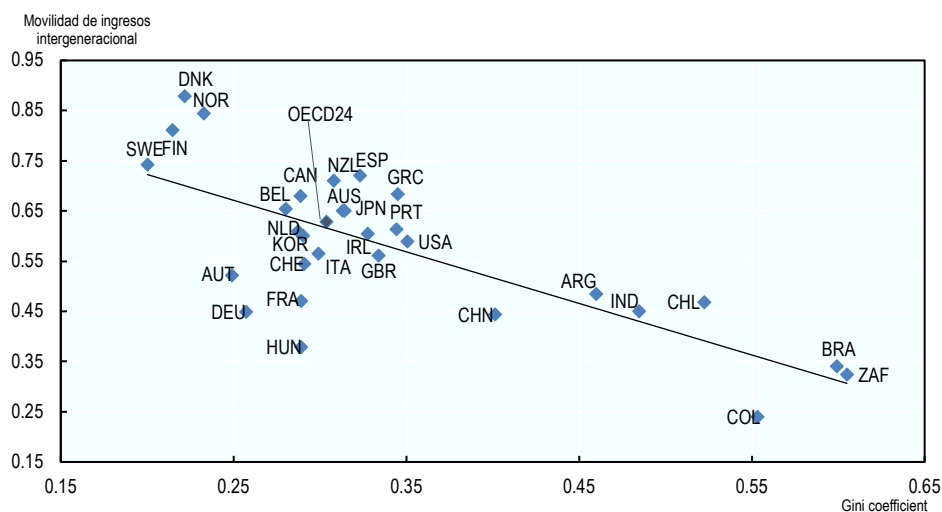
<sup>14</sup> Gasto total que realiza el sector público, tanto en la adquisición de bienes y servicios como en la prestación de subsidios y transferencias; que tienen por objeto la satisfacción de las necesidades colectivas (Eckstein, 1965).

intergeneracional e intrageneracional. En este sentido, y como señalábamos de forma introductoria anteriormente, los datos de la OECD (2018) sugieren la presencia de una relación directa entre los niveles de movilidad intrageneracional e intergeneracional y el nivel de desigualdad en términos de ingresos (medido en base al coeficiente Gini<sup>15</sup>).

Para Chile, los datos dan cuenta de bajos índices de movilidad por ingresos a nivel intergeneracional, es decir a lo largo del ciclo vital de los individuos; así como niveles persistentes de desigualdad de ingresos (en términos de Gini). Los cuales no solo ubican a Chile en la última posición de la tabla de países de la OECD (con un Gini de 0,52), siendo el Gini promedio de países de la OECD (0,30), sino que también por detrás de otros países de la región como Argentina (con un Gini de 0,46) y Uruguay (0,39). Del mismo modo, en términos de movilidad social intergeneracional, Chile obtiene un 0,47, en comparación con Dinamarca que encabeza el ranking (con un 0,88) y con la media de los países OECD de 0,62.

Resulta relevante señalar que, del análisis de los datos (OECD, 2017b; OECD, 2014), resulta posible intuir la prevalencia de una relación entre los niveles de desigualdad por ingreso y el nivel de movilidad social a lo largo de las generaciones de los individuos (véase grafico 7).

Grafico 7: Movilidad de ingresos intergeneracional en función de coeficiente de Gini, países OECD y latinoamericanos



Nota: La movilidad de los ingresos se representa por 1 menos la elasticidad de las ganancias intergeneracionales de los padres con hijos varones. Los coeficientes de Gini se refieren a mediados de los años ochenta y principios de los noventa.

Fuente: OECD, 2018.

<sup>15</sup> Corresponde a un instrumento estadístico que mide el nivel de desigualdad en los ingresos dentro de un país. Si bien su uso con frecuencia se circunscribe a los ingresos, también puede utilizarse para medir otros tipos de desigualdad (OECD, 2011).

## Conclusión

Sin lugar a dudas, el estancamiento en los datos de movilidad social de parte importante de los países industrializados durante las últimas dos décadas, así como importantes hallazgos relativos al peso del *capital social* y *cultural* sobre la movilidad social intergeneracional, plantean importantes desafíos y nos trasladan a debatir aquellos supuestos que subyacen la base de nuestros esquemas de justicia social. ¿Es la igualdad de oportunidades un mecanismo eficaz para favorecer la movilidad social? A la luz de los datos, se puede intuir que esta no resulta del todo suficiente para ello, y que el predominio de privilegios y diferencias sustanciales (cuantitativas y cualitativas) de acceso a bienes y servicios, contribuyen a la conformación de “pisos y techos pegajosos”, lo cuales más que favorecer la movilidad social ayudan a estropearla, lo que nos plantea importantes desafíos para los países, en torno a las prioridades a la hora de diseñar sus políticas sociales.

De igual forma resulta importante soslayar que la prevalencia de distintos niveles de movilidad social entre los países de la OECD, y entre algunos de la región, dan cuenta que la movilidad social y las desigualdades que le subyacen, no son inherentes al modelo económico capitalista de desarrollo, ni mucho menos una consecuencia ineludible, sino por el contrario, resultan una variable crucial para el desarrollo económico sostenible y para el fortalecimiento de la democracia. En este sentido, las políticas públicas se constituyen como el móvil principal para facilitar estos procesos, dicho de otra forma, la política importa.

En esta línea, el fortalecimiento y mejoramiento de los mecanismos de seguridad social constituyen un paso importante en la disminución del riesgo de movilidad social descendente, en los grupos vulnerables y medios de la distribución del ingreso, frente a los vaivenes del ciclo económico y evitando parte de las externalidades negativas de periodos con altas tasas de desempleo. No obstante, no basta únicamente con ello, como única acción de política pública para dar garantía de una mayor movilidad social (OECD, 2016a).

En Chile, los datos de la OECD (2018) dan cuenta de una importante movilidad social ascendente intergeneracional e intrageneracional en los primeros quintiles de la distribución del ingreso, lo cual se condice con la instauración y fortalecimiento de mecanismos de seguridad social durante la última década. No obstante, prevalecen importantes niveles de riesgo frente a la movilidad descendente en los grupos de ingreso medio de la distribución, muchos de los cuales se

encuentran por sobre el actual umbral de focalización<sup>16</sup>. En este sentido, se requiere la expansión e incorporación de nuevas políticas sociales, que incentiven la movilidad social y que por otra parte contribuyan a resguardar los resultados (en términos de ingresos) alcanzados, pero con el cuidado de no generar presiones importantes sobre los niveles de gasto fiscal; en este sentido, los mecanismos del *o Impuesto Negativo al Ingreso* (Negative Tax Income)<sup>17</sup> y *créditos tributarios por ingresos ganados*<sup>18</sup>, se sitúan como alternativas a considerar en el diseño de futuras políticas sociales en Chile.

La identificación y promoción de políticas sociales que fomenten una mayor movilidad social, resultan claves para la articulación de un crecimiento inclusivo y sostenible, que logre crear oportunidades para todos y distribuya los dividendos de la prosperidad de una forma justa, garantizando oportunidades de movilidad ascendente para aquellos individuos con talento en la parte inferior, mientras que al mismo tiempo evita que el extremo superior evite dicho avance. En el entendido, como bien señala Stiglitz (2012), de que las desigualdades representan una opción política más que una consecuencia económica.

---

<sup>16</sup> Focalización, traducción del término inglés “*targeting*”, que hace referencia a un principio normativo que tiene por objeto que, frente a una decisión de gasto, este debe priorizar a los sectores más pobres y/o vulnerables de la distribución de ingreso (Sen, 2012).

<sup>17</sup> *Negative Tax Income* o Impuesto Negativo al Ingreso, es un sistema progresivo de impuestos a la renta donde las personas que ganan menos de una cierta cantidad reciben un pago complementario del gobierno en lugar de pagar impuestos al gobierno. En un sistema de impuesto a la renta negativo; las personas que ganan un cierto nivel de ingresos no deben pagar impuestos; aquellos que ganan más que eso pagarían una proporción de sus ingresos por encima de ese nivel; y aquellos por debajo de ese nivel recibirían un pago de una proporción de su déficit, que es la cantidad que sus ingresos caen por debajo de ese nivel (Shindler, 2015).

<sup>18</sup> El Crédito Tributarios por Ingresos Ganados o *Earned Income Tax Credit* (EITC), es un sistema de crédito un crédito tributario reembolsable para personas y parejas trabajadoras de ingresos bajos a moderados, particularmente aquellos con hijos. El monto del beneficio de EITC depende de los ingresos del receptor y la cantidad de hijos.

## Referencias

CEPAL (2006). *Estratificación social y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios*. División de Desarrollo Social, Serie N 125, de Políticas Sociales. Publishing, Santiago de Chile. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6130/S0600897\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6130/S0600897_es.pdf)

CEPAL (2016). *La Matriz de la desigualdad social en América Latina*. (LC/G.2690; MDS. 1/2). Santiago de Chile: CEPAL. [http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946\\_es.pdf](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946_es.pdf)

Daviet, B. (2016). *Revisar el principio de la educación como bien público*. Documentos de Investigación y Prospectiva en Educación, No. 17. París: UNESCO. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/rethinking-education/erf-papers/>

Eckstein, O. (1965). *Finanzas Publicas*. Ciudad de México, Editorial UTHA.

OECD (2016a). *The Productivity-Inclusiveness Nexus: Preliminary version*. OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264258303-en>

OECD (2016b). *Education at a Glance 2016: OECD Indicators*, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/eag-2016-en>.

OECD (2018). *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*. OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/9789264301085-en>

OECD (2017a). *Education in Chile, Reviews of National Policies for Education*. OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264284425-en>.

OECD (2017b). *Education at a Glance 2017: OECD Indicators*. OECD Publishing, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2017-en>

OECD (2014). *Education at a Glance 2014: Chile Indicators*. OECD Publishing, Paris. <http://www.oecd.org/education/Chile-EAG2014-Country-Note.pdf>

OECD (2011), "An Overview of Growing Income Inequalities in OECD Countries: Main Findings", in *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/9789264119536-3-en>.

François, D. (2011). *Repensar la Justicia Social: contra el mito de la igualdad de oportunidades*. (1st ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

PNUD (2017). *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. [https://www.desiguales.org/s/DESIGUALES\\_reimp-mys4.pdf](https://www.desiguales.org/s/DESIGUALES_reimp-mys4.pdf)

PNUD (2016). *Progreso Multidimensional: bienestar más allá del ingreso. Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe*. Publishing, Nueva York. [http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/docs/Research%20and%20Publications/IDH/UNDP\\_RBLAC\\_IDH2016Final.pdf](http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/docs/Research%20and%20Publications/IDH/UNDP_RBLAC_IDH2016Final.pdf)

Ministerio de desarrollo social, MDS. (2015). Observatorio Social, CASEN 2015. Retrieved 29 July 2018, from

[http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/casen\\_def\\_ingresos.php](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/casen_def_ingresos.php)

Sapelli, C. (2014). *Desigualdad, movilidad, pobreza: necesidad de una política social diferente*. Estudios Públicos N 134, otoño 2014, Centro de Estudios Públicos. Publishing, Santiago de Chile. [https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160304/asocfile/20160304100656/rev134\\_CSapelli.pdf](https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160304/asocfile/20160304100656/rev134_CSapelli.pdf)

Shindler, M. (2015). “*Replace Welfare with a Negative Income Tax*”. Economics 21. The Manhattan Institute for Policy Research. Retrieved 10 October 2015.

Sen, A. (2003). *La economía política de la focalización*. Comercio Exterior, Vol. 53, Numero 6, junio 2003.

<http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/53/7/RCE.pdf>

Stiglitz, J. (2012). *The price of inequality: how today's divided society endangers our future*. New York: W.W. Norton & Co.